

LA PELUCA

Mariana de Althaus (Perú)

Personajes (M:0; F:2)

RAFAELA

LIA

Lía está sentada en una silla. El público entra y se acomoda en sus asientos alrededor del cuarto. Entra Rafaela y se sienta en una silla frente a Lía. Se miran.

RAFAELA: Listo. Cuando quieras.

Pausa.

LIA: No es fácil hablarte. Esa mirada que tienes. Da miedo. Escúchame, no quiero que te vayas y me dejes hablando sola. Yo no soy tan fuerte. No te quiero hacer daño. Tengo miedo de que te vayas. Si te vas me convertiré en tierra seca, ¿lo sabes?

RAFAELA: *(La imita feo)* Si te vas me convertiré en tierra seca, ¿lo sabes?

LIA: ¿Qué pasa?

RAFAELA: No te creo.

LIA: ¿Cómo que no me crees?

RAFAELA: Mira, estás asustada, él se quiere ir, está muerto y quiere irse al cielo.

LIA: Sí, por eso...

RAFAELA: No veo tu humildad, no veo que el mundo va a acabarse para ti si él se va de tu casa, no lo veo.

LIA: Pero Samanta no es humilde.

RAFAELA: No juzgues a tu personaje.

LIA: Pero no la juzgo, es que no es humilde.

RAFAELA: No vas a lograr que él se quede, si le hablas con esa arrogancia.

LIA: Bueno, por eso al final de la escena él se va.

RAFAELA: Pero eso es al final. Acá, en esta parte de la escena, él duda. Porque se conmueve. Tu dolor lo conmueve.

LIA: Ya.

RAFAELA: Probemos otra vez.

Lía asiente. Cierra los ojos y se concentra. Rafaela la mira.

LIA: *(Melodramática)* No es fácil hablarte. Esa mirada que tienes. Da miedo.

RAFAELA: Por dios, mujer, no estás en la telenovela.

LIA: ¿Pero no dices que tengo que conmoverlo con mi dolor y eso?

RAFAELA: Pero así lo vas a asustar.

LIA: O sea, ella lo hace para manipularlo.

RAFAELA: No. Es honesta. De verdad su vida va a perder sentido si él se va. Está asustada. ¿Nunca has sentido miedo de perder a alguien?

LIA: Sí, claro...

RAFAELA: ¿Y le hablaste así?

LIA: No.

RAFAELA: Ya pues. Háblale con verdad.

LIA: *(Orgullosa)* Ya.

RAFAELA: Vamos.

Lía cierra los ojos unos segundos. Luego los abre y mira a Rafaela.

LIA: No es fácil hablarte. Esa mirada que tienes. Da miedo. Aguanta, ¿por qué le dice “No es fácil hablarte”?

RAFAELA: Porque él está muerto, se ve raro, es un fantasma, ¿entiendes?

LIA: Ah, ya... Da miedo.

RAFAELA: No, es que es raro hablarle a un fantasma, se ve diferente.

LIA: Difuso.

RAFAELA: Algo así.

LIA: Ok. *(Pausa. Cierra los ojos. Los abre y la mira con desconfianza)* No es fácil hablarte. Esa mirada que tienes. Da miedo.

RAFAELA: Él es un fantasma, no un asesino en serie. ¿Cómo crees que se va a conmover si lo miras como si te fuera a violar?

LIA: Pero tú me dijiste que le parecía raro...

RAFAELA: Olvida lo de raro. Concéntrate en conmoverlo.

LIA: Ok. *(Un poco furiosa. Cierra los ojos. Los abre. Esta vez dice sus textos con frialdad)* No es fácil hablarte. Esa mirada que tienes. Da miedo.

RAFAELA: ¡La que da miedo eres tú, dios santo! ¿Dónde está tu fragilidad, Lía?
¡Pareces esas muñecas que abren y cierran los ojos y repiten una y otra vez una voz grabada! *(Imita a la muñeca)* “Tengo hambre-tengo hambre-tengo hambre”.

Lía la mira con odio.

RAFAELA: ¿Nunca se te ha muerto nadie?

LIA: Sí.

RAFAELA: Bueno, piensa en ellos, en tus muertos, díselo a ellos. ¡Pídeles que se queden junto a ti!

Lía mira al suelo.

RAFAELA: ¡No diseñes una forma de hablar, sólo habla con honestidad! ¡Conéctate con tu vulnerabilidad, con tu miedo, no racionalices tanto, no te defiendas! ¡Abre tu corazón, en alguna parte tiene que estar!

LIA: Listo. Se acabó.

Lía se pone de pie, furiosa.

RAFAELA: ¿Qué te pasa?

LIA: *(Cogiendo su mochila)* Renuncio.

RAFAELA: ¿Ah?

LIA: No puedo más.

RAFAELA: ¿Estás loca? No puedes renunciar.

LIA: Claro que sí. Estoy harta. No soy el tipo de actriz que necesitas.

RAFAELA: Lía, por favor, cálmate. Ven, dame esa mochila. Vamos a hablar.

LIA: Tú no necesitas una actriz, necesitas un títere, o un robot mejor. Sí, necesitas un robot.

RAFAELA: No, no, Lía...

LIA: No me gusta cómo diriges. Eres arrogante.

RAFAELA: ¿Yo? ¿Arrogante yo? Pero...

LIA: Tu condición de directora no te pone en un status superior al mío, ¿sabes? Los actores no somos robots, trabajamos con nuestros sentimientos, un buen director sabe eso y trata con dignidad al actor, ¿sabías eso?

RAFAELA: Claro.

LIA: ¡Eso de la muñeca fue horrible! ¡No me puedes humillar así! Los malos directores aprovechan su posición para sentirse poderosos e importantes chancando a los demás. Pero eso los aleja de la verdad escénica, de la humanidad del teatro.

RAFAELA: Lo sé.

LIA: ¿Qué sentido tiene hacer teatro si no hay respeto y cuidado hacia los demás?

Pausa.

RAFAELA: Tienes toda la razón. Toda la razón. Perdóname. (*Pausa*) Mira. Falta una semana para el estreno. Sólo 7 días. Ya están repartidas las invitaciones. No puedes renunciar ahora. Tú eres una profesional. Perdóname por favor.

Rafaela se sienta de nuevo y la mira. Lía mira al suelo.

RAFAELA: Creo que he sido muy dura contigo. A veces me excedo, está bien que me lo hagas saber. Te lo agradezco. Vamos a probar otra cosa, a ver si nos entendemos mejor y sacamos adelante la escena. Eres una buena actriz, vas a hacerlo bien.

Lía deja la mochila y vuelve a sentarse.

LIA: Tengo más de 10 años de carrera. No soy una principiante. Y aunque fuera mi primera obra. Merezco respeto.

RAFAELA: Lo sé. Vamos a intentar otra cosa, ¿sí?

LIA: Ya.

RAFAELA: A ver. Piensa en esa vez en que sentiste que ibas a perder lo que más querías.

LIA: No, lo siento. Yo no trabajo con memoria emotiva.

RAFAELA: ¿Cómo que no trabajas con memoria emotiva? ¡Los actores trabajan con lo que les sirva!

LIA: No, a mí no me sirve, no estoy de acuerdo con ese método, lo siento.

RAFAELA: ¿No estás de acuerdo? (*Trata de controlarse*) Pero esto no es un asunto moral, es una herramienta de actuación.

LIA: Bueno, pero a mí no me gusta ese método pues.

RAFAELA: (*Pausa. Respira*) Lo que quiero es que trates de conectar con el dolor del personaje.

LIA: Dime cuál es mi Acción Dramática.

RAFAELA: Ok. Tu Acción es conseguir que él se quede en tu casa pensando y no se vaya al cielo.

LIA: Ya.

RAFAELA: ¿Ya?

LITA: Probemos.

RAFAELA: Ok.

Pausa. Lía cierra los ojos. De pronto, se tira al piso bocabajo.

LIA: *(Empieza a reptar hacia Rafaela, gritando como una demente)* ¡No es fácil hablarte! Esa mirada que tienes. ¡Da miedo! ¡Escúchame, no quiero que te vayas y me dejes hablando sola! ¡Yo no soy tan fuerte! No te quiero hacer daño. ¡Tengo miedo de que te vayas! Si te vas, ¡ME CONVERTIRE EN TIERRA SECAAAAAA!

Silencio.

RAFAELA: Me estás jodiendo, ¿no?

LIA: ¿No te gustó?

RAFAELA: No. Por ahí no va.

LIA: No entiendo qué es lo que quieres.

RAFAELA: Porque no quieres entender.

LIA: Tú no me explicas qué es lo que quieres.

RAFAELA: Te lo he explicado varias veces.

LIA: Bueno, me lo has explicado mal.

RAFAELA: Te lo he explicado de mil maneras.

LIA: ¿Me estás diciendo tonta?

RAFAELA: Mira Lía. Si tú gritas como si tuvieras una rata viva en el estómago, él no sólo no se va a conmovir con tu personaje sino que va a querer irse al cielo y si es necesario al infierno para no volver a verte nunca más.

LIA: Pero la gente cuando está desesperada hace estas cosas...

RAFAELA: La gente, Lía, la gente. Pero Samanta no es "la gente", es Samanta. Un personaje particular y único. La gente hace muchas cosas, como humillarse y tirarse al piso como dementes, pero eso no necesariamente funciona en

teatro. Tienes que conectar con Samanta, su especificidad, si no, vas a actuar siempre generalidades.

LIA: Bueno, yo no estoy de acuerdo pues, yo creo que Samanta sí es capaz de hacer eso...

RAFAELA: Esa es tu opinión, muy respetable. Pero yo soy la directora. Y yo digo que no es capaz.

LIA: ¡Esto es una dictadura!

RAFAELA: Bueno, basta. Hasta aquí llegamos.

LIA: ¿Se acabó el ensayo?

RAFAELA: Tú te acabaste, chau, estás despedida.

LIA: ¿Qué?

RAFAELA: Me harté, voy a reemplazarte. En efecto, esto es una dictadura y yo decido que te vas. Yo puedo actuar de Samanta fíjate, yo soy pésima actriz, pero de todas maneras lo voy a hacer mejor que tú. Que te vaya bien, Lía, te deseo éxitos.

LIA: Pero Rafaela, no puedes botarme de la obra, yo...

RAFAELA: ¡Para qué eres actriz si te cuesta tanto ponerte en manos de un director! ¡Haz tu propia obra, mejor! ¡Yo soy directora, no soy psicóloga! Te recomiendo que trates tus problemas con una psicóloga. Y si no puedes, cambia de profesión.

LIA: ¡Rafaela!

RAFAELA: Tú no confías en mí. Tienes más experiencia que yo en teatro, sí, pero si no confiabas en mi trabajo, ¿entonces por qué aceptaste estar en mi obra?

LIA: Sí confío...

RAFAELA: ¿Qué sentido tiene hacer teatro si los ensayos se convierten en una lucha de poderes? ¿Qué sentido tiene?

Rafaela se va. Tira la puerta. Lía se queda paralizada. Silencio. Parece que contiene las ganas de llorar. Después de unos segundos, se abre la puerta. Entra Rafaela. Se sienta en su silla. Mira a Lía fijamente. Pausa.

RAFAELA: *(Tranquila y triste)* No es fácil hablarte. Esa mirada que tienes. Da miedo. Yo no soy tan fuerte. No quiero hacerte daño. Tengo miedo de que te vayas. Si te vas me convertiré en tierra seca. ¿Lo sabes?

Rafaela se tapa la cara.

LIA: ¿Estás llorando? *(Pausa)* ¿Rafaela? *(Se le acerca)* Perdóname, Rafaela. *(Pausa. Muy triste)* No llores.

RAFAELA: Yo debería. Tal vez yo soy la que debería cambiar de profesión. *(Pausa)* No puedo con esto. Debería trabajar en la tele, o hacer tortas.

LIA: Haces buenas tortas.

RAFAELA: Ay, no he tenido un buen día.

LIA: Es que es difícil la escena.

Rafaela se limpia los ojos.

LIA: No consiguieron la plata para hacer la obra, ¿no?

Rafaela no responde.

LIA: Tienen problemas con la producción. Me contó Motta.

RAFAELA: No, no, todo bien. Sólo que no he dormido mucho estos días.

LIA: Podemos hacer una fiesta pro fondos. Yo tengo contactos en El Dragón, si quieres lo organizo.

RAFAELA: ¿Una fiesta profundos?

LIA: Claro.

RAFAELA: Pucha... no sé. Mira, yo ya he hecho seis obras, no puedo seguir haciendo fiestas profundos. No se ve bien, es... Es una cuestión de dignidad, ¿entiendes?

LIA: Con dignidad no puedes pagar ni el afiche.

RAFAELA: Ya sé, pero... Voy a ver qué hago. Gracias de todas maneras.

LIA: Ok.

RAFAELA: Algo saldrá.

LIA: Esta obra tiene que estrenarse.

RAFAELA: Sí, hay que hacerlo.

LIA: Claro.

RAFAELA: ¿Seguimos mañana? Ahora ya tengo que irme a dormir. No puedo más.

LIA: Seguimos mañana.

RAFAELA: Ya.

LIA: Ah... pucha, mañana no voy a poder venir al ensayo. Tengo grabación en la noche.

RAFAELA: Pero es la semana de estreno.

LIA: Sí, pero... ya sabes. No puedo. Me acaban de avisar.

RAFAELA: Escúchame. Mañana tenemos pasada completa. No podemos pasar toda la obra sin ti.

LIA: No puedo, Rafaela, ya sabes cómo son en la serie.

RAFAELA: Maldita sea.

LIA: Tranquila, puedes pedirle a alguien que diga mis textos.

RAFAELA: Ya. Bueno, voy a ver cómo lo resuelvo.

LIA: Puedo venir más temprano el miércoles, si quieres, para hacer doble pasada.

RAFAELA: El miércoles hay sesión de fotos para prensa a las 4.

LIA: Ah, verdad. ¿Te dijo Motta que voy a cortarme el pelo chiquitito?

RAFAELA: ¿Ah?

LIA: En la serie mi personaje entra en depresión, así que se rapa.

RAFAELA: Se rapa.

LIA: Sí. Ya sé que Samanta no tendría el pelo rapado, pero puedo usar peluca para la obra.

RAFAELA: Peluca.

LIA: ¿Te parece?

RAFAELA: Bueno. Peluca. Claro, no hay problema. Consigo una peluca.

LIA: Bacán.

RAFAELA: Ok.

LIA: Igual, si quieres el miércoles podemos ensayar hasta más tarde, hasta las 12. Yo puedo.

RAFAELA: Perfecto.

Rafaela está como sedada, no se mueve. Lía se pone de pie, se acerca a ella, y le dice el texto de una manera muy honesta y conmovedora.

LIA: No es fácil hablarte. Esa mirada que tienes. Da miedo. Escúchame, no quiero que te vayas y me dejes hablando sola. Yo no soy tan fuerte. No quiero hacerte daño. Tengo miedo de que te vayas. Si te vas me convertiré en tierra seca, ¿lo sabes?

RAFAELA: Lo sé.

Lía se pone de pie, coge su mochila.

LIA: Mis abuelos. Y mi papá.

RAFAELA: ¿Tu papá?

LIA: Mi papá se murió, hace unos meses. Sí tengo muertos.

RAFAELA: Lo siento.

LIA: No es fácil hablarles. *(Pausa)* Nos vemos el miércoles a las 4.

RAFAELA: Nos vemos el miércoles.

LIA: Chau.

Lía sale. Rafaela se queda unos segundos, mirando el espacio vacío que dejó Lía. Luego apaga la luz y se va.

Mariana de Althaus

Correo electrónico: madealt@gmail.com

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. (2023)

**CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral Buenos Aires.
Argentina.**

www.celcit.org.ar

Correo electrónico: correo@celcit.org.ar